

## Segunda parte

Muy temprano por la mañana al día siguiente, el señor Sullivan nos enseñó donde estaba su cosecha y, después del desayuno, Papá, Roberto y yo nos fuimos a la viña a piczar.<sup>o</sup>

A eso de las nueve,<sup>o</sup> la temperatura había subido hasta cerca de cien grados. Yo estaba empapado<sup>o</sup> de sudor y mi boca estaba tan seca que parecía como si<sup>o</sup> hubiera estado masticando<sup>o</sup> un pañuelo. Fui al final del surco, cogí la jarra de agua que habíamos llevado y comencé a beber. «No tomes mucho; te vas a enfermar», me gritó Roberto. No había acabado de advertirme<sup>o</sup> cuando sentí un gran dolor de estómago. Me caí de rodillas<sup>o</sup> y la jarra se me deslizo<sup>o</sup> de las manos.

Solamente podía oír el zumbido<sup>o</sup> de los insectos. Poco a poco me empecé a recuperar. Me eché<sup>o</sup> agua en la cara y en el cuello<sup>o</sup> y miré el lodo<sup>o</sup> negro correr por<sup>o</sup> los brazos y caer a la tierra que parecía hervir.<sup>o</sup>

Todavía me sentía mareado<sup>o</sup> a la hora del almuerzo. Eran las dos de la tarde y nos sentamos bajo un árbol grande de nueces<sup>o</sup> que estaba al lado del camino. Papá apuntó<sup>o</sup> el número de cajas que habíamos piczado. Roberto trazaba diseños<sup>o</sup> en la tierra con un palito.<sup>o</sup> De pronto vi palidecer a Papá que miraba hacia el camino. «Allá viene el camión<sup>o</sup> de la escuela», susurró<sup>o</sup> alarmado.<sup>1</sup> Instintivamente, Roberto y yo corrimos a escondernos entre las viñas. El camión amarillo se paró<sup>o</sup> frente a la casa del señor Sullivan. Dos niños muy limpiectos y bien vestidos se aparearon.<sup>o</sup> Llevaban libros bajo sus brazos. Cruzaron la calle y el camión se alejó.<sup>o</sup> Roberto y yo salimos de nuestro escondite<sup>o</sup> y regresamos a donde estaba Papá. «Tienen que tener cuidado,<sup>o</sup> nos advirtió.<sup>o</sup>

Después del almuerzo volvimos a trabajar. El calor ofiente<sup>o</sup> y pesado,<sup>o</sup> el zumbido de los insectos, el sudor y el polvo hicieron que la tarde pareciera<sup>o</sup> una eternidad. Al fin las montañas que rodeaban<sup>o</sup> el valle se tragarón<sup>o</sup> el sol. Una hora después estaba demasiado oscuro para seguir trabajando.<sup>o</sup> Las parras<sup>o</sup> tapaban<sup>o</sup> las uvas y era muy difícil ver los racimos.<sup>o</sup> «Vámonos», dijo Papá señalándonos<sup>o</sup> que era hora de irnos. Entonces tomó un lápiz y comenzó a figurar cuánto habíamos ganado ese primer día. Apuntó números,

wineyard  
to pick  
Around nine o'clock  
soaked  
as if  
hubiera... I had been chewing / row

No... He hadn't finished warning me  
Me.. I fell to my knees

slipped  
buzzing  
I threw  
neck / mud / run down  
to boil  
dizzy, sick

walnuts / wrote down  
was tracing  
designs / small stick / to grow  
pale  
bus  
he whispered

stopped  
got off  
drove off  
hiding place  
he warned

pungent-smelling / heavy  
seem  
surrounded / swallowed  
to continue working / grapevines / covered  
bunches / signaling

borró<sup>o</sup> algunos, escribió más. Alzó<sup>o</sup> la cabeza sin decir nada. Sus tristes ojos sumidos<sup>o</sup> estaban humedecidos.<sup>o</sup>

Cuando regresamos del trabajo, nos bañamos afuera con el agua fría bajo una manguera.<sup>o</sup> Luego nos sentamos a la mesa hecha de cajones<sup>o</sup> de madera y comimos con hambre la sopa de fideos,<sup>o</sup> las papas y tortillas de harina blanca recién hechas. Después de cenar nos acostamos a dormir, listos para empezar a trabajar a la salida del sol.<sup>o</sup>

Al día siguiente, cuando me desperté, me sentía magullado,<sup>o</sup> me dolía todo el cuerpo. Apenas podía mover los brazos y las piernas. Todas las mañanas cuando me levantaba me pasaba lo mismo hasta que mis músculos<sup>o</sup> se acostumbraron a ese trabajo.

Era lunes, la primera semana de noviembre. La temporada de uvas se había terminado y ya podía ir a la escuela. Me desperté temprano esa mañana y me quedé acostado<sup>o</sup> mirando las estrellas y saboreando<sup>o</sup> el pensamiento<sup>o</sup> de no ir a trabajar y de empezar el sexto grado por primera vez ese año. Como no podía dormir, decidí levantarme y desayunar con Papá y Roberto. Me senté cabizbajo<sup>o</sup> frente a mi hermano. No quería mirarlo porque sabía que él estaba triste. Él no asistiría a la escuela hoy, ni mañana, ni la próxima semana. No iría hasta que se acabara<sup>o</sup> la temporada de algodón,<sup>o</sup> y eso sería en febrero. Me frote<sup>o</sup> las manos y miré la piel seca y manchada de ácido<sup>o</sup> enrollarse<sup>o</sup> y caer al suelo.

Cuando Papá y Roberto se fueron a trabajar, sentí un gran alivio.<sup>o</sup> Fui a la cima<sup>o</sup> de una pendiente<sup>o</sup> cerca de la choza y contemplé a la «Carcanchita» en su camino hasta que desapareció en una nube de polvo.

Dos horas más tarde, a eso de las ocho, esperaba el camión de la escuela. Por fin llegó. Subí y me senté en un asiento desocupado.<sup>o</sup> Todos los niños se entretenían<sup>o</sup> hablando o gritando.

Estaba nerviosísimo cuando el camión se paró delante de la escuela. Miré por la ventana y vi una muchedumbre<sup>o</sup> de niños. Algunos llevaban libros, otro juguetes.<sup>o</sup> Me bajé del camión, metí las manos en los bolsillos,<sup>o</sup> y fui a la oficina del director.<sup>o</sup> Cuando entré oí la voz de una mujer diciéndome: «May I help you?» Me sobresalté.<sup>o</sup> Nadie me había hablado inglés desde hacia meses.<sup>o</sup> Por varios

he erased / He raised  
sunk(en) / wet (with tears)

hose  
crates  
noodles / flour

sunrise

beaten

muscles

me... I stayed in bed / saw  
thought

head down

would finish / cotton

I rubbed

peel off  
relief / top / slope

empty / were enjoying their

crowd  
toys  
pockets  
principal  
I was startled  
decid... for months

<sup>1</sup>It is fall and both Panchito and Roberto should be in school. However, the family needs the income which the boys earn and cannot afford to let them go.

<sup>2</sup>La piel... ácido dry, acid-stained skin. After a day of grape-picking, the workers' hands are purple with grape juice. The harsh cleanser (el ácido) used to remove these stains tends to dry the skin an... to leave discolored areas.

brincaban° de alegría.° Pensé que era porque yo había llegado, pero al abrir la puerta de la chocita, vi que todo estaba empacado en cajas de cartón...

## ¿Qué pasó?

1. ¿Quiénes fueron a la viña a pizarcar?
2. ¿A cuánto había subido la temperatura?
3. ¿Cómo estaba Panchito? ¿Por qué se enfermó?
4. ¿Dónde se sentaron a las dos de la tarde?
5. ¿Por qué palideció el papá?
6. ¿Dónde se escondieron los dos hermanos? ¿Por qué?
7. ¿Cuándo volvieron a trabajar?
8. ¿Por qué estaba triste el papá al final de ese día?
9. ¿Qué hicieron después de regresar del trabajo? ¿Qué comieron?
10. ¿Cómo se sentía Panchito al día siguiente?
11. ¿Cuándo pudo ir Panchito finalmente a la escuela?
12. ¿Cuánto tiempo duraba la temporada para recoger las uvas?
13. ¿Cuándo podría ir Roberto a la escuela? ¿Por qué?
14. ¿Cómo llegó Panchito a la escuela? ¿Qué hacían los niños en el camión?
15. ¿Qué vio Panchito por la ventana?

16. Cuando Panchito estaba en la oficina del director de la escuela, ¿por qué se sobresal-  
el joven?

17. ¿En qué grado se matriculó?

18. ¿Cómo se llamaba el maestro?

19. ¿Qué pasó cuando Panchito entró en la clase?

20. Cuando el maestro le pidió que leyera, ¿cómo reaccionó Panchito?

21. ¿Qué hizo el muchacho durante el recreo?

22. ¿Qué le preguntó Panchito al maestro durante el recreo?

23. ¿Cómo pasó Panchito sus horas de almuerzo durante el resto del mes?

24. ¿Qué pasó un viernes en la sala de música?

25. ¿Por qué no podía Panchito esperar el momento de llegar a casa ese día?

26. Cuando llegó a casa, ¿qué hacían sus hermanitos?

27. ¿Qué vio Panchito al abrir la puerta de la chocita?

## Interpretación

1. ¿Qué significan las cajas de cartón?

2. Comente usted sobre el tono del cuento.

3. Panchito se sentía mareado al pizarcar las uvas y también al tratar de leer en voz alta la escuela. ¿Hay una relación entre estas dos actividades? ¿Qué actitud ante la vida nos indican los sentimientos del joven?

4. Describa los efectos del calor sobre Panchito.

effort / I managed  
to enroll

desk / introduced  
scared

taking roll  
work

He came up to me  
me... he asked me to read

Would you like  
querying  
to water

He... asked another boy to read  
to get angry  
with myself / Debí... I should have read  
recess

unfamiliar

to accompany him

folk songs  
played

gave / sound / tremble  
delighted

He must have  
before / could respond  
he added

news

segundos me quedé sin poder contestar. Al fin, después de mucho esfuerzo, ° conseguí° decirle en inglés que me quería matricular° en el sexto grado. La señora entonces me hizo una serie de preguntas que me parecieron impertinentes. Luego me llevó a la sala de clase.

El señor Lema, el maestro de sexto grado, me saludó cordialmente, me asignó un pupitre, ° y me presntó° a la clase. Estaba tan nervioso y tan asustado° en ese momento cuando todos me miraban que desecé estar con Papá y Roberto pizcando algodón. Después de pásar la lista, ° el señor Lema le dio a la clase la asignatura° de la primera hora. «Lo primero que haremos esta mañana es terminar de leer el cuento que comenzamos ayer», dijo con entusiasmo. Se acercó a mí, ° me dio su libro y me pidió que leyera. ° «Estamos en la página 125», me dijo. Cuando lo oí, sentí que toda la sangre me subía a la cabeza; me sentí mareado. «¿Quisieras° leer?», me preguntó en un tono indeciso. ° Abrió el libro a la página 125. Mi boca estaba seca. Los ojos se me comenzaron a aguar. ° El señor Lema entonces le pidió a otro niño que leyera. °

Durante el resto de la hora me empecé a enojar° más y más conmigo mismo. ° Debí haber leído, ° pensaba yo.

Durante el recreo° me llevé el libro al baño y lo abrí a la página 125. Empecé a leer en voz baja, pretendiendo que estaba en clase. Había muchas palabras que no sabía. Corré el libro y volví a la sala de clase.

El señor Lema estaba sentado en su escritorio. Cuando entré me miró sonriéndose. Me sentí mucho mejor. Me acerqué a él y le pregunté si me podía ayudar con las palabras desconocidas. ° «Con mucho gusto», me contestó.

El resto del mes pasé mis horas de almuerzo estudiando ese inglés con la ayuda del buen señor Lema.

Un viernes durante la hora del almuerzo, el señor Lema me invitó a que lo acompañara° a la sala de música.

«¿Te gusta la música?», me preguntó. «Sí, muchísimo», le contesté entusiasmado, «me gustan los corridos° mexicanos.» Él cogió una trompeta, la tocó° un poco y luego me la entregó. ° El sonido° me hizo estremecer. ° Me encantaba° ese sonido. ° ¿Te gustaría aprender a tocar este instrumento?», me preguntó. Debí haber° comprendido la expresión en mi cara porque antes que° yo le respondiera, ° añadió: ° «Te voy a enseñar a tocar esta trompeta durante las horas de almuerzo.»

Ese día casi no podía esperar el momento de llegar a casa y contarles las nuevas° a mi familia. Al bajar del camión me encontré con mis hermanitos que gritaban y